

2. Iberos del Este e iberos del Oeste

Jesús Gonzalez Artabe y Marianne van der Sluys Tiserant



Jesús González Artabe es Economista por la EHU/UPV, coautor de “Las Orquídeas de Navarra. Estudioso de los tintes naturales a través de la historia y de la cerámica aborigen de Canarias.



Marianne van der Sluys Tiserant es bióloga por la Universidad de Utrecht, coautora de “Las Orquídeas de Navarra”. Ganadora de varios premios de diseño y ejecución de tapices, especialista en dibujo cerámico prehistórico.

Iberos del Este e iberos del Oeste

No deja de ser curioso que hace unos dos mil quinientos años dos grupos humanos separados por miles de kilómetros recibieran por sus colonizadores el mismo nombre. Sería como si cuando Colón llega a las islas del mar Caribe, se hubiera encontrado allí unas gentes que hablaban una lengua parecida a la de las islas del Mar Egeo y les hubiera bautizado con el mismo nombre con que les conocía: “griegos”. Así nos encontraríamos con que había griegos en ambos lugares. Lógicamente pensaría, que en algún momento anterior uno o varios barcos habían llegado desde Europa con hablantes griegos, sabiendo como buen marino que era, los magníficos navegantes que eran desde la antigüedad. Tendríamos así griegos del Este y griegos del Oeste. Los unos en Europa y los otros en América. Pues esto que parece una historia disparatada, es lo que sucedió. Vamos a contaros cómo ocurrió con los íberos. Como siempre, nos apoyaremos en sólidos argumentos arqueológicos, históricos y lingüísticos.

Ponencia por video: <https://www.youtube.com/watch?v=XGQaJduOjMA>

En esta comunicación pretendemos hablaros de los íberos.

De los unos y de los otros íberos. Ambos grupos humanos en sus respectivas Iberias. Conocemos que según los libros de historia los habitantes de la península que cierra por el oeste el mar que está en medio de la tierra, recibe su nombre.

1. La península Ibérica

Podéis leer en ellos que se trata de un grupo humano con origen africano y que llegan a la península en una época indeterminada de la prehistoria. Pero solo aparecen como habitantes de esa península a partir del momento en que llegan a sus costas los primeros viajeros del este.

Es como si hacia el año -1000 se hubiera producido una ocupación espontánea y milagrosa del territorio. Esto en el mejor de los casos porque para el grupo de lingüistas los íberos no existen antes de las primeras epigrafías con su alfabeto.

Antes de ellos podía haber tartésicos o incluso vascos, pero los íberos aparecen en la

península cuando llegan los fenicios. Aunque el nombre no lo reciben hasta que los griegos se lo atribuyen unos doscientos años más tarde.

Curiosamente los historiadores no se han planteado quienes eran o cómo se llamaban los miles de humanos que habitaban en esa península durante el largo periodo de tiempo que hay desde el Neolítico hasta el bronce final.

2. Cuatro mil años poblados por unas gentes sin nombre

En qué lengua hablaban los habitantes de Los Millares o los de la cultura del Argar. Porque ya eran muchos. Con culturas industriales y comerciales además de los que cultivaban la tierra, pescaban o pastoreaban sus animales. Es como si hasta que los llegados del este no les ponen nombre no hubieran existido. Solo cuando los griegos situados en las costas de Asia Menor se mueven en busca de nuevos territorios en los que asentar la población excedentaria de sus ciudades, es cuando llegan a la península del Oeste.

Una de las últimas polis que necesitaron hacerlo, fue la de los focios, una de las colonias jónicas, que como son los últimos cuando empezaron su desplazamiento, se encuentran con que todos los buenos lugares tanto del Mar Negro como del Mediterráneo ya están ocupados, porque Samos, Mileto y las otras colonias habían ocupado buena parte de las costas penínsulas e islas antes que ellos. Son los que necesitan ir "más lejos".

En el Mar Negro el más lejos era el final del mismo. Allí donde la costa comenzaba a girar desde el este hacia el norte.

En ese lugar establecieron los contactos con los habitantes del territorio situado en la ladera sur de la cadena de montes que llegaba casi hasta el mar y fundaron la colonia de Phasis. Aunque es conocido el concepto de lo que significa una colonia hay un pequeño apunte que queremos aportar.

Los griegos tenían dos tipos de colonias: las agrícolas y las comerciales. Sobre todo al principio de la etapa colonizadora eran muy diferentes.

Las agrícolas nacían como consecuencia de la falta de alimentos en la polis para alimentar a todos sus residentes. Consecuentemente necesitaban desplazar una parte de la población existente en busca de un buen lugar para asentarse y producir alimentos. No era una operación sencilla, porque en muchos casos los residentes de la zona se negaban a aceptar a los recién llegados. En la colonización americana veinticinco siglos más tarde hay conocidos ejemplos de las dificultades para asentarse en las tierras de los indígenas americanos.

Las colonias comerciales procuraban que fueran secretas en la medida de lo posible. Sobre todo si como en el caso de Phasis lo que obtenían era oro. Gracias a la leyenda de Jason y los argonautas con su búsqueda del vellocino de oro conocemos la colonización de la más lejana de las colonias del Mar Negro.

Un lugar con una cordillera de montes nevados y ríos que cuando entraba en la tierra fluían hacia el este. Sus habitantes tenían una lengua extraña y les dieron el nombre de íberos para referirse a ellos en las transacciones comerciales. Probablemente recogiendo el sonido que utilizaban para referirse a ellos mismos.

3. Estamos en torno al año - 700

Las armas aun cuando en su mayoría continuaban siendo de bronce empiezan a ser de hierro, pero sobre todo los barcos con los que se realizaba la travesía eran de maderas sólidas y se había establecido una clara diferencia entre los que se diseñaban para la guerra de aquellos que tenían fines comerciales.

Los griegos en contra de lo que se cree no fueron desde siempre una potencia marítima. Para entender bien todo el movimiento del tráfico marítimo hay que situarse hacia el - 3000 según nuestros actuales conocimientos. Pero queremos dejar la duda de que en función de los pigmentos de Laja Alta no tengamos que situar esta fecha mil años antes. Hay que saber que no es posible anclar un mástil para el mar capaz de soportar la tensión de una vela si no se utiliza un casco de madera sólido.

En la evolución de la navegación mantenemos en buena parte el punto de vista de Maurice De Brossard pero remontando en la antigüedad de las primeras etapas que propone.

Para hacer un barco, es decir un elemento que nos permita el desplazamiento sobre el agua de forma controlada, hay que haber alcanzado el neolitismo. También está claro que para llegar a Australia hace 60.000 años hubo que utilizar balsas que permitieran el desplazamiento marino. Pero pretendemos hablar de barcos bajo el criterio actual. Curiosamente los primeros barcos dibujados por los humanos hay que situarlos en el desierto del Sahara. En el refugio de Tin Tazarift dentro del territorio de Tassili 'n Ejjer. Miles de años más tarde veremos como los mismos diseños navegan por el Nilo.

Los que los dibujaron y los construían para pescar en los lagos del Sahara tras su desecación emigraron a las riberas del Nilo. Sus descendientes continuaron construyendo los mismos barcos.

Sabemos que visto el actual Sáhara esto parece increíble, pero arqueológica e históricamente es demostrable que fue así.

Creta poblada en - 6.000 es una isla que para llegar a ella se necesita poder navegar en el mar. Algo muy diferente que hacerlo en un lago o en un río como en el caso del Nilo. Sus habitantes fueron quienes por primera vez establecieron un tráfico marítimo de carácter comercial. Al principio sobre todo con Egipto.

Los fenicios con origen en las costas del sur de la península Arábiga y que se asientan en la costa mediterránea de Asia son los que inician los viajes de largo recorrido a través del mar Mediterráneo. Tienen magníficos materiales de los montes que les rodean para construir los barcos más evolucionados del momento. Establecen colonias comerciales a lo largo de África y en la península que cierra el mar por el oeste.

Menos conocido es que los que inician los viajes oceánicos fuera del mar interior son los habitantes de esa península que miran al océano y cuyo centro de operaciones está en el golfo de Cádiz.

Es información histórica que la expedición de Hannón en busca del oro del Senegal, no parte desde Cártago sino desde Cádiz, que es a donde acuden en busca de los pilotos para la navegación atlántica. Es también conocido que utilizan las desembocaduras del Tajo y del Duero y en los viajes hacia el sur el asentamiento de Lanzarote para el retorno.

Los griegos reciben el conocimiento marítimo de los cretenses. Son los que realizan las

grandes mejoras técnicas en las embarcaciones y establecen la rutas mercantiles en el Mar Negro y costa norte mediterránea.

Los mismos focios que fundan Phasis consiguen por el norte sobrepasar el bloqueo púnico y establecer la colonia de Marsella. Fue su gran posibilidad para acceder a los territorios del bronce y así conocieron a los residentes peninsulares.

Porque la gran producción de bronce estaba en los pueblos de esa península. Se producía en gran cantidad y se vendía desde sus asentamientos.

Curiosamente para los recién llegados se encontraron con que desde el mar se veían también montañas nevadas, los ríos fluían hacia el este y las gentes hablaban con sonidos parecidos a aquellos que ya conocían en las orillas del Mar Negro como íberos.

No sin lógica pensaron que se trataba de las mismas gentes que en algún momento de la antigüedad habían llegado hasta allí.

4. Les llamaron de la misma forma

Con respecto al nombre somos conscientes de que el origen de la palabra no es un tema que dominemos pero no queremos dejar este vacío en nuestra comunicación.

Podemos darle todas las vueltas que queramos pero al final solo hay dos opciones: el nombre tiene un origen griego posiblemente relacionado con el concepto más lejos o más allá o tiene un origen sahariano y consecuentemente relacionado con el euskera y con la idea de Iber=agua que fluye.

Tampoco sería extraño para una zona comprendida entre dos macizos montañosos llena de pequeños y grandes ríos que sus habitantes decidieran llamarse a sí mismos como "los que viven en los ríos".

En nuestra opinión no tiene nada que ver con el río Ebro que por otra parte según informaciones en época anterior a la llegada de los focios recibía el nombre de Ri Olo.

Los íberos caucásicos son unos grupos muy antiguos que viven y se mantienen en un territorio que a lo largo de los milenios anteriores a la llegada de los Jonios de Focia ya habían sufrido la llegada de pueblos con vocación guerrera imperialista como los hititas, babilónicos, asirios o mitanos, que siempre acababan sus conquistas en los territorios que bordean la gran cadena montañosa del Cáucaso, es decir en Iberia.

A través de los conocimientos generados en el siglo XX sabemos que efectivamente la lengua utilizada por ambos grupos humanos tiene el mismo origen.

5. Ambos hablaban dos lenguas con los mismos formantes de palabras

Este hecho conocido desde la antigüedad de que en el Cáucaso se hablaba una lengua similar al euskera ha dado lugar a las más peregrinas hipótesis de nacimiento caucásico de la lengua de los vascos. Todas ellas basadas siempre en conceptos lingüísticos. Pero ya hemos visto que estos conceptos no tienen fundamentos en ningún caso ni históricos ni arqueológicos. Son siempre interpretaciones personales basadas en criterios no analizables fuera de la órbita lingüística.

Pero los griegos no tuvieron ningún contacto conocido con los residentes Aquitano Cantábrico Pirenaicos, al menos no cuando pusieron el nombre de íberos a los habitantes de las costas mediterráneas de la península.

No descartamos la posibilidad de que Piteas el marsellés que llegó hasta Islandia y

posiblemente hasta el golfo de Finlandia buscando la conexión con el Ponto Euxino , a su vuelta no tocara tierra en la desembocadura del Dordoña y Garona en la resguardada entrada de Burdeos. Para uno de los primeros grandes navegantes de la historia una entrada como esta tuvo que ser de gran interés por la posibilidad de encontrar una conexión al mar Atlántico desde el Ródano. Pero no significa contacto ya que no hay ninguno conocido entre los habitantes del golfo Cantábrico con los navegantes y comerciantes de las colonias jónicas.

Lógicamente la lengua de los íberos y su prima la de los vascos se sabe que tienen gran similitud con la de las gentes de la Iberia caucásica pero no hay ninguna noticia histórica que establezca una relación entre el territorio Ibero peninsular y el existente al sur del Cáucaso. No obstante tienen lenguas con muchos sonidos con el mismo significado.

6. En algún momento algo los ha relacionado.

Si ha existido históricamente una zona convulsa ha sido el sur de la cordillera caucásica. Es verdaderamente extraordinario que tras las múltiples invasiones, guerras, ocupaciones, genocidios... en Armenia se constaten más de mil palabras de su lengua con los mismos formantes que tiene el euskera.

Ni hititas, asirios, partos, persas o en épocas más recientes seléucidas, otomanos o árabes han conseguido que los íberos caucásicos pierdan su lengua.

Siempre comentamos la entrevista con el responsable de la Academia de la Lengua Armenia que citaba no sin asombro el hecho de la multitud de palabras armenias con el mismo sonido y significado que las euskericas, considerando el hecho de que nunca los vascos habían llegado al Cáucaso ni los armenios al golfo de Bizkaia.

Lo que tanto allí como aquí se desconoce es que muchos años antes de la creación de cualquier concepto de nación grupos provenientes del Neolítico sahariano alcanzaron primero el valle del Nilo y después siguiendo los ríos con origen en el pequeño Cáucaso los territorios de la Cólquida en el norte de la actual Armenia.

Continuaron con la lengua que portaban desde su origen sahariano y en donde por primera vez en la historia, fueron denominados por los focios, como íberos. Siempre hemos dicho que uno de los mayores errores que se cometieron en el análisis de los hechos históricos se generaba en la mezcla de épocas.

Hasta que no se ha desarrollado de manera clara todo el actual sistema de dataciones, no era nada ilógico situar hechos históricos en un momento en el que aún no existían sus protagonistas.

Por poner solo un ejemplo para dar claridad. En la península Ibérica se establece la cremación del cuerpo en un momento histórico próximo al -2.500 y se atribuye a la presencia celta. Posteriormente hemos sabido que las tribus celtas irrumpen en Europa en torno al año -1.000. Difícilmente podían ser responsables de los Campos de urnas 1.500 años anteriores.

Hay que tener en cuenta que las dataciones fidedignas se empiezan a establecer a partir del último cuarto del siglo XX pero se generalizan en el XXI y consecuentemente muchas de las atribuciones temporales están realizadas de forma estimativa en función de las capas arqueológicas.

Consideramos que muchas de las afirmaciones históricas deben ser analizadas

nuevamente en base a los conocimientos aportados por los nuevos sistemas de datación.

A medida que nos retrasamos en el tiempo los errores del pasado son más evidentes y por ello muchas de las atribuciones de los autores clásicos deben ser utilizadas con cuidado cosa que no se ha hecho así hasta el siglo pasado y se les atribuía carácter probatorio.

7. De Armenia a Euskal Herria hay la misma distancia que de Euskal Herria a Armenia

Dicho de otro modo. No hay ninguna prueba de ningún tipo de que las poblaciones del golfo Cantábrico hayan llegado a las estribaciones caucásicas en número suficiente como para transportar e instalar sus formantes lingüísticas en aquel territorio. Pero tampoco (pese a los numerosos esfuerzos en establecerlo) de que los grupos caucásicos en el Neolítico, con la formación de las lenguas complejas, hayan alcanzado las tierras del mar Cantábrico.

Lo que curiosamente sí están llenas son las islas y penínsulas mediterráneas de los formantes que establecen la toponimia de esos territorios. Pero no lo hacen con origen Cantábrico ni caucásico sino sahariano. Son los exiliados climáticos del Sahara verde los portadores de los formantes de las lenguas euskara y armenia

Como siempre lo importante tras una afirmación como la anterior, es encontrar los demostrativos de que ocurrió de esta manera. Establecer como se produjo esa similitud y cuando, en qué momento histórico establecemos el hecho

8. Todo el proceso viene marcado por una variación climática singular

Hacia el -18.000 se empieza a modificar nuevamente el eje del planeta. Este proceso aunque muy lento modifica la insolación de los territorios y comienza un retroceso del hielo que tras cuatro regresiones acaba situándose hacia el -8.000 en las cotas que hemos conocido en los últimos milenios.

Esto afectó de manera singular al Sáhara. El final de la última glaciación produce una modificación de las corrientes marinas que generan un calentamiento del Atlántico Norte y una modificación en el tránsito de las borrascas.

El Sahara comienza con un periodo de aridificación que destruye el primer Neolítico de nuestra especie y obliga a los residentes del territorio a la emigración. Por las circunstancias monzónicas los primeros que sufren la sequía son las poblaciones situadas más hacia el este.

El cambio climático también influye sobre el valle del Nilo que permite un mejor tránsito por su territorio y posibilita el asentamiento en sus orillas. La paleoclimatología nos informa y la arqueología lo confirma, que este es un proceso que se produce en torno al ocho mil antes de nuestra era.

Es Diana Kirkbride quien nos hace conocedores de que hacia esa época llegan al Jordán aunque según ella no se sabe de dónde, gentes portadoras del conocimiento agrícola y de una nueva forma de construcción de las viviendas. Todo ello en base a sus excavaciones en Beidha (en la actual Jordania).

También los trabajos de campo de Braidwood en Jarmo (montes Zagros) nos hacen conocer que por la llegada de nuevas gentes, las poblaciones descienden desde los valles altos de los ríos a los terrenos cultivables de la parte llana para mejorar sus

cultivos agrícolas.

Así pues ya tenemos a los exiliados climáticos situados en los territorios de los ríos que nacen en el pequeño Caucaso. No es nada extraño que siguiendo su curso alcanzarán su origen y su asentamiento en lo que posteriormente se conoció como Iberia.

Con ello tenemos la justificación arqueológica histórica de la presencia de la lengua sahariana en los territorios subcaucásicos. En ambos casos la arqueología nos ha permitido conocer el tránsito desde la etapa pre neolítica con asentamientos temporales para la obtención de cereales silvestres, al nacimiento Neolítico del conocimiento agrícola que recoge y obtiene para su alimentación cereales, pero utiliza un eficaz sistema para conservar sin que sufran la humedad de una parte seleccionada de la cosecha para que se pueda utilizar como semilla de la plantación del siguiente año.

Se puede comprobar la existencia de nuevas gentes porque cambia un elemento singular de su cultura: la forma de las casas. Las viviendas abandonan la forma circular para construir con formas rectangulares.

No vamos a volver a relataros aquí lo que a través de varias ponencias hemos ido informándoos de cómo se produjo y las muchas pruebas que hay sobre ello de la aportación lingüística que dio origen a las lenguas ibéricas y euskérica.

Ni el euskera nace en el golfo Cantábrico ni el armenio entre los ríos Kyros y Araxes. Pasa lo mismo con muchas otras lenguas que se inician como producto de la fusión del lenguaje paleolítico de los habitantes de cada lugar y la información transmitida por los exiliados climáticos del Sáhara, que portaban ya una lengua compleja en la que intervenían las nuevas palabras que se necesitan desde la revolución neolítica. Pero sobre todo, los formantes de palabras como el sistema fundamental de las lenguas aglutinantes

No queremos terminar este tema sin hacer mención de Vahan Sarkisian una persona desconocida en su país y muy poco conocida en el nuestro a pesar de ser miembro honorífico de Euskaltzaindia por los estudios realizados para demostrar la afinidad entre el euskera y la lengua Armenia.

Desgraciadamente muere a los cincuenta y siete años en enero de 2011 después de un inmenso y extraordinario trabajo.

Una vez más los intereses políticos de los estados y la carencia de interés de las comunidades en las que se habla la lengua vasca, han conseguido que sus trabajos caigan en el olvido y nadie ni allí ni aquí haya seguido sus investigaciones demostrativas de la gran afinidad entre ambas lenguas.

Pero lo que existe es muy difícil de negar.